

"Gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo"

Rm 1,7

# LA BUENA NOTICIA DEL DÍA



**LUNES VII DE PASCUA**

**La última palabra  
no es la cruz...**



**sino la Vida.**



**YouTube**

Para abrir enlace hacerlo con ADOBE ACROBAT

# **PALABRA DEL SEÑOR**

*Marcos 16,29-33*

*“Ha llegado la hora en que os disperséis cada cual por su lado y a mí me dejéis solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre.”*

## **HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA**

Si Jesús irradia paz, seguridad, alegría y disponibilidad, se debe al amor inefable con que se sabe amado por su Padre: amor que es certeza inseparable, presencia que nunca lo abandona. ◻ Y su Palabra está dirigida a mí, como lo está a todos los creyentes: revela la incapacidad de cada uno de nosotros para traducir efectivamente en nuestros actos la fe que afirmamos sin embargo con nuestros labios al recitar el Credo. ◻

No basta cantar el Credo para enorgullecerse de ser de los que están con Jesús. La fe verdadera tiene por objeto a Jesús en la cruz como manifestación suprema del amor de Dios y su fuerza salvadora. ◻ En las palabras y preguntas de los discípulos afloran también las preguntas y los problemas en que las comunidades,

de aquel tiempo y de hoy, se reconocen con sus tristezas y angustias, con sus alegrías y esperanzas, y encuentran luz y fuerza en las palabras de Jesús. ◻ Las palabras de Jesús nos invitan a la confianza: *«¡Ánimo!: en el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo»*. ◻ El mismo Jesús nos da ánimos: ninguna dificultad, ni externa ni interna, debería hacernos perder el valor. Unidos a él, participaremos de su victoria contra el mal y el mundo. ◻ No tenemos que temer a nada ni a nadie porque Dios está con nosotros y nos acompaña siempre. ◻ Como aquellos discípulos del cenáculo, para encontrar la paz en Cristo, estamos llamados a enfrentarnos al mundo con la mejor de las armas: la Palabra, las enseñanzas de Cristo, el Hijo del Hombre, el Resucitado.

**LA ÚLTIMA PALABRA  
DE CADA HISTORIA,  
DE CADA PERSONA,  
LA TIENE JESÚS: “NO TEMÁIS,  
YO HE VENCIDO AL MUNDO.”**

# CONTEXTO

La soledad. Jesús nos habla de la soledad. Y hay dos tipos de soledad. La “soledad normal”, la que nos acompaña en algún momento de nuestra vida y la “soledad amarga”, la que no esperamos, la que proviene de aquellos que no están con nosotros cuando deberían estar. De ésta ha participado el Señor cuando se queda sin la compañía de aquellos a quienes llamó “para que estuvieran con Él” (Mc 3,14) y en el momento en que más los necesitaba lo han dejado solo. Y Jesús se siente solidario de tantas personas abandonadas por sus hijos, por sus nietos, por sus mejores amigos. Pero, en estas circunstancias, Jesús nos abre un camino de esperanza. ¡EL PADRE! A Jesús nunca le ha abandonado. Como hombre ha tenido “sensación” de abandono, pero en realidad siempre ha estado con Él. Incluso nos ha dicho que de ese Padre uno se puede fiar no sólo hasta la muerte sino hasta “más allá de la muerte”. La Resurrección es la gran respuesta del Padre a la pregunta de Jesús en la Cruz: ¿Por qué me has abandonado?